

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

FRECIOS DE LA SUSCRICION
MADRID: Edición de la mañana. . . 1 Pta. Mes.
PROVINCIAS Y PORTUGAL. . . 5 Ptas. Tr.
EXTRANJERO. . . 12
ULTRAMAR. . . 15
PRECIO DE LA VENTA
Por mayor. . . Por menor.
5 céntimos ejemplar. 70 cént. 30 ejempls.
MADRID. Factor, núm. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
O IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., se cobran
referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de
Anuncios, en la Agencia Hava, 5, place de la Bourse (Paris), y
en todas las agencias de publicidad.
ADMINISTRACION, Factor, 7.

ANO XLVI. NUM. 13580

PRIMERA EDICION DE LA MAÑANA

Madrid Viernes 12 de Abril de 1895

PARA LOS SUSCRITORES DE MADRID

OFICINAS: FACTOR 7!

EL PAPEL DE ESTE PERIODICO PROCEDE DE
LA PAPELERA ARAGONESA
sociedad domiciliada en Zaragoza.

SAN JOSE, CLAVEL, 9.—BAGALAO FRESCO
Conservado en agua de mar.

CALVO DENTISTA, CABALLERO DE GRACIA,
30, pral., frente a la del Clavel.

Las señoras nerviosas, esas aristocráticas
sensitivas de la clase elevada que no puen
soportar los olores fuertes, tienen un
compañero amable y agradable en el
extracto de *Kanapa del Japon*, de Rigaud y
Compañía, de Paris.

La *Quina de Pelletier*, en forma de peque-
ñas cápsulas redondas que contienen diez
centigramos y son más fáciles de tomar que
las obleas medicamentosas, es soborana al
iniciarse las gripes, resfriados, insiduo acci-
dentes febriles, fiebres, enfriamientos. Cada
cápsula lleva el nombre Pelletier.

UN SUCESO DE LA VIDA DEL ESCULTOR SALVATIERRA

El Sr. Mestre Martínez:

El curioso artículo de usted, intitulado
Nuestra Señora de los Dolores, me ofrece
ocasion para esta grata comunicación
literaria.

Habla usted en él de la famosa imagen
de vestir, propiedad de los Servitas y
obra de mi abuelo materno D. Valeriano
Salvatierra, con alabanzas que no por
justas ha de agradecerlas menos, quien
se honra con el apellido del ilustre escul-
tor; pero como quiera que lo que usted
apunta sobre la ocasión por que se labró
la bellísima escultura, no ha debido de
llegar a usted por buenos y muy limpios
arceducos, según se aparta de la verdad
de los hechos acreditados, ahí va esa re-
cificación amistosa, esa historia cuyos do-
cumentos obran por duplicado en el ar-
chivo de la Orden Tercera y entre mi
papeles de familia, y que bien merece
que aquí segunda vez se publique. Y di-
go esto, porque allá en mis años de estu-
diantes emboné mis primeras cuartillas
con esta relación, y con desenfado de
mozo é impaciencias de primerizo luego
la di á la estampa.

Ello no servía de título para un sí-
lial de académico, aun hoy que han
bajado; pero con el corazón lo escribí más
que con la pluma, y buenas lágrimas de
terruera la hizo derramar á mi madre, y
siempre me holgaré de que mis primicias
de escritor, tales como ellas fueron, se
las llevase empleo como este.

Del escultor Salvatierra, del discípulo
querido de Canova y Torralen, no ha-
blaré ahora. De él y de su padre D. Ma-
riano, escultor titular de la santa iglesia
de Toledo, tengo recogidas no pocas no-
cias, apuntes y dibujos, y diá legará
que salgan á luz, para que se vea lo que
ambos escultores significan en el arte
de su tiempo. Y así, cifandome al propío,
diré aquí que era Salvatierra, sobre
artista insigne, hombre muy á la espa-
ña, de fe entera y viva y devotísimo de
los dolores de Nuestra Señora, á cuya
orden de servitas pertenecía.

No es, pues, de extrañar que viendo
con la doble vista de su piedad y de su
arte, lo necesitada que andaba la orden
de una buena imagen para las procesio-
nes, le horniguase el deseo de acudir á

ello; y, sin pecar de malicioso, se puede
pensar que sus hermanos de hábito no
dejarían de aguijear, que no era de per-
der, un primer escultor de cámara en
casa; y pero de esto á tratos en forma,
y menos á encargos, hay trecho, y cierto
que no se anduvo.

Otra fué la ocasión de donde nació la
devotísima imagen, y para el escultor y
los suyos bien memorable. Padecía Sal-
vatierra dolencia gravísima, que al fin
le acabó antes de los cincuenta años. Una
vez de tantas que le puso en trance de
muerte, ya oleado, y esperando la hora,
lleno de fe se encomendó á la Santísima
Virgen y ofreció labrar una imagen, que
la representase en sus dolores, y donarla
á su amada orden de Servitas.

Quiso Dios alargarle la vida, porque
dejase tan hermoso dechado, y el agrade-
cido artista cumplió su promesa. Así, es-
cribió á la junta de la orden á 20 de ene-
ro de 1835:

Que hallándose próximo á re-
cibir aquel infalible fallo que á todo mortal
impone y extremece, viéndome al mismo
tiempo desahuciado de la ciencia de los
hombres y rodeado de seres inconsolables,
elevé mi espíritu en cuanto pudieren mis
debiles fuerzas al Dios de las misericor-
dias, poniendo por interesora á su ben-
dita Madre de los Dolores, profesando en
aquel misero estado su Santo. Escapula-
rio de esta V. O. T. de servitas, y ofreci-
endo en manos del P. Alcaraz, religioso
capuchino, mi confesor, el hacer una ca-
beza de Nuestra Señora que representase
en cuanto pudiese mi corta ciencia, bien
al vivo, el mar inmenso de María Santí-
sima en sus agolpadas penas.

Por fortuna, hallé la salud en la po-
derosa intercesión de la Madre de la vida:
lleno de gratitud, y obligado á cumplir
mi voto, la he concluido también con ma-
nos y armazón correspondiente para ser
vestida; la que, en cumplimiento de lo
ofrecido, dono y regalo, respetuosamente
á mis hermanos de la R. y V. O. T. de
Servitas de esta corte, con el piadoso fin de
que se la dé el culto que sea compatible
y no se halle en contradicción, ya lleván-
dola procesionalmente ó colocándola en
alguna ornaçina donde recuerde á los fie-
les, mis hermanos, mis deseos y gratitud
para con María Santísima, Señora Nues-
tra. Para lo cual cedo todos mis derechos
en la referida R. y V. O. T. de Servitas
de esta corte, sin que en tiempo alguno
puedan reclamarme ni mis herederos, siem-
pre que se verifique la parte de culto que
encaradamente suplico. Pero si por cual-
quier acontecimiento esto no se verifica-
se, quedando la Señora en algún lugar
oculto ó menos decente, entonces si la re-
clamo, dejando el mismo encargo á quien
me suceda, colocándola en mi casa con la
decentia posible, en memoria del benefi-
cio que por su poderoso intercesión ha
conseguido toda mi familia.

Soy de la junta el más humilde her-
mano, que desea el engrandecimiento y
prosperidad de la R. y V. O. T. de ser-
vitas, y á RR. CC. el mejor acierto para
sostener el culto del Señor y su Santísima
Madre—Valeriano de Salvatierra.—Nada
más expresivo, dulce y fervoroso que
este documento.

La junta, por su parte, contestaba—
como sigue:
«Secretaría de gobierno de la V. O. T. de
Servitas de María.—El Sr. D. Fran-
cisco Hernández y Armada, subcorrector

de la V. y R. O. T. de Servitas de María
Santísima de los Dolores, establecida en su
iglesia propia de esta corte, hizo presen-
te en la junta de gobierno celebrada ayer
la donación que V. E. hacía á la referi-
da O. T. de una imagen Dolorosa, de ves-
tir, para las procesiones de los terceros
domingos de mes, colocándola en su tro-
no, en el cual V. E. había hecho varias
mejoras, componiendo al mismo tiempo
los ángeles de aquél.

Penetrada la referida junta de gobier-
no de la generosidad con que V. E. con-
tribuye al mayor culto y devoción de
Nuestra Madre Dolorosa, acordó unáni-
memente se den á V. E., como lo ejecuto de
su acuerdo, las más atentas y expresivas
gracias por tan apreciable dádiva y á la
que vivirá eternamente reconocida.—Lo
que de acuerdo de esta corporación co-
municó V. E. para su inteligencia y go-
bierno.—Dios guarde á V. E. muchos
años. Madrid 16 de enero de 1835.—El
secretario, Felipe Gutiérrez.—Señor don
Valeriano de Salvatierra.

Por muchos días el todo Madrid, que
decimos hoy, acudió á la antigua casa de
Rebeque, habitación y estudio del pri-
mer escultor de Cámara, á contemplar la
preciosa obra. Bendecida la nueva imá-
gen, el afortunado artista, él mismo, des-
calzo, llevó á hombros procesionalmente
con grande fiesta y regocijo. Ofrenda
de amor y agradecimiento. Tengo por
apócrifa la arrogante frase que el vulgo
pone en labios de Salvatierra, y usted
transcribe. No cuadra con la humildad del
que firma el documento que vá arriba;
pero cierto que en esta imagen está la
inspiración de la fe sin la cual no se lle-
ga tan alto.

Salvatierra era de los artistas que co-
mulgaban la imágen estática; por eso
se pega tanto y atrae y cautiva y mueve
á devoción encendida y fervorosa. De to-
das las obras de mi abuelo D. Valeriano
que hoy poseo, las menos heredadas, las
más á mucha costa adquiridas, ninguna
tengo en lo que el boceto en escayola del
busto de la Dolorosa. Lo guardo como oro
en paño. Cifranse en él alegrías y lágrimas
de familia, tradiciones honrosas y la
santa fe que aprendí de los labios ben-
didos de mi madre, y en la cual deseo y es-
pero morir.

Y hasta de antiguas memorias, y gra-
cias á usted que de modo tan grato para
mi me ha dado ocasión de recordarla.

FERNANDO SEGUNDO BRIEVA SALVATIERRA.

OPOSICIONES Y CARRERAS

Las improvisaciones son siempre in-
convenientes en las carreras del Estado
para su desempeño, y las improvisaciones
son contrarias á la vida normal del in-
dividuo. Y valerse de las oposiciones para
cubrir carreras ó destinos, no es cosa di-
ferente que improvisar la ciencia de qui-
enes los disfrutan y secundar la impre-
visión que nos caracteriza desgraciada-
mente.

Al parecer nada más justo que el siste-
ma de las oposiciones: los méritos preci-
sos se aquilatan en riguroso examen, y
entre los pretendientes se seleccionan los
mejores, y la fortuna del que cuenta con
amistades ó favores, se supedita ó se des-
truye por los méritos reales.

Todo esto se supone que sucede, y tan-
to se supone, que ya, para lograr cual-
quier destino ó para utilizar cualquier
carrera, va siendo insuficiente el título
adquirido ó el mérito indudable, si unas
oposiciones no resellan lo que ya se tenía
acreditado, hasta que llegue el día en
que los títulos académicos sirvan única-
mente—como sucede con el bachillerato—
de preparación ó antecarrera de otra que
el mismo interesado no prevé, y que depen-
da solo del momento en que unas oposi-
ciones se convoquen, ó de las amistades y
las fuerzas con que cuente cada uno
cerca del tribunal que califica.

Insostenible se hace que la casualidad
ó que el apoyo al que no lo merece, po-
sgan al más digno; pero las oposicio-
nes—que en la práctica aumentan ese
inconveniente por dar carácter de justi-
cia á lo que es influencia, y por tildar de
torpe al que después de estudios y traba-
jos y gastos y molestias, no consigue de-
terminadas protecciones—casi nunca de-
ciden con acierto quien vale más para los
cargos disputados.

Convocadas las oposiciones, por regla
general, con uno ó dos meses de anticipa-
ción, y publicado al mismo tiempo su
programa, del cual muchas materias tal
vez resultan nuevas para los que han de
ser opositores, el acto del examen, la
fuerte en las preguntas, el ejercicio de
influencias ó cualquier cosa ajena á ese
programa, pueden mejor acreditar de su-
ficiencia que lo aprendido en poco tiempo
de azaradísimo estudios.

Si nos fijamos, por ejemplo, en la ca-
rreira de derecho, veremos muchos aboga-
dos que ignoran al presente si serán no-
tarios, cónsules ó del cuerpo de la Arma-
da, porque lo que antes se presentaba
las Ordenanzas militares; ni hayan leído
un documento antiguo, ni sepan idiomas,
porque en la Universidad no lo exigían,
por enseñar en cambio el derecho romano
ó la literatura castellana, que no se rela-
cionan grandemente con ningún protoco-
lo, y si los aspirantes logran plaza, á en-
terarse de nuevo de lo que ha de ocupar-
se, y si no lo consiguen, á esperar, indeci-
samente otras oposiciones para abogados del
Estado, ó jueces, ó registros, ó para una
oficina del gobierno, ó para lo que salga,
y á molestar á otros amigos y á em-
plear inactivos largo tiempo, sin que se
altere la conciencia, ante la expectativa
de oposiciones nuevas y la esperanza de
lograrlos.

Esto es lo que sucede con el tal siste-
ma. Pero como tampoco es aceptable que
los cargos se otorguen libremente, indica-
remos otro que podría adoptarse, á juicio
nuestro, para que el individuo, contando
solo con sus fuerzas, elija profesión en ar-
monía con sus actividades, profundice
materias especiales, en la seguridad que
ha de aplicarlas, logre sus ideales sin es-
tar atenido á problemáticos favores, y
aun cobre sueldo en muchos casos desde
que acabe sus estudios.

Y el sistema es sencillo. Formando una
carrera de cada rama de la ciencia, res-
tableciendo reformada la carrera admi-
nistrativa para ocupar los cargos del Es-
tado, desde los más modestos, haciendo
comprender al empleado—siempre capaz
en ese caso—que no dedica sus trabajos á
una entidad que los olvida dejándole ce-
sante ni á cuestiones extrañas que nada
le interesan, sino que tiene en aquel car-
go un capital seguro y de por vida, pero

que solo rinde frutos cultivándolo el mis-
mo: conservando la división establecida
para el estudio y desempeño de ciertas
profesiones que tienen puntos de con-
tacto, como los de ingenieros; variando en
todas las carreras los actuales sistemas de
enseñanza y examen; limitando, como en
las academias militares, el número de
alumnos que cada año se admitan, para
los que hayan de disfrutar un sueldo al
acabarlas como los archiveros por ejem-
plo, y en los demás estableciendo para
mostrar la suficiencia, un rigor extrema-
do que ceda últimamente en favor del que
logre terminar sus estudios, porque le
evite injustas competencias, en favor del
que encuentre el desengaño en los prime-
ros años de su vida, por evitarle que lo
encuentre cuando el consuelo sea más di-
fícil, y en favor del país al que conviene
industriales más que talentos ignorados.

Se debe procurar por cualquier medio
que las carreras signifiquen trabajo re-
tribuido, nunca necesidades acalladas di-
ficultosamente, y que tales carreras no
conviertan en material almacenado para
aplicarse luego á lo improvisado, ni im-
dicque mis arrojé que embarcarse sin timón
ni gobierno y confiarse al viento. Y es
preciso que las oposiciones no sean un
motivo de maldecir de esas carreras y de
perder la mayoría de las veces ilusiones
y tiempo.

LUIS RUBIO AMOEDO.

ALGUNAS RELIQUIAS DE LA PASIÓN

La lanza de Longino.

La lanza con que fué abierto el costado
de Nuestro Señor se conserva en San
Pedro de Roma.

Le falta la punta, la cual formaba parte
del tesoro de la Santa Capilla, en Pa-
ris, y desapareció durante la tormenta
revolucionaria.

Al contrario de lo que ha pasado res-
pecto de otras reliquias, ésta no ha sido
reclamada por otras iglesias; pero, sin
embargo, en la capilla de los Dominicos
de Smirna se venera una *santa lanza*.

El lugar de la flagelación.

Cuando el hijo de Mehmet Ali cedió
á los franciscanos el terreno que ocupaba
en otro tiempo el santuario de la Flaga-
lación, las ruinas de éste cubrían un es-
pacio mayor que el de la iglesia mo-
derna.

El suelo de la antigua basílica mues-
tra claramente vestigios del doble pavimen-
to blanco que pasaba bajo el arco del
Ecce-Homo y se prolongaba hasta el fondo
del patio, es decir, hasta el pie de la
scala sancta, y el pavimento de losas ro-
jas, conocido con el nombre de *lithostro-
tos*, que bordeaba á derecha é izquierda
la ruta blanca.

En la basílica arruinada se notan dos
restos preciosos de la antigüedad, á sa-
ber: algunos pedañes de mármol y un
pedestal de carácter evidentemente judaico.

El arco del Ecce-Homo.

La entrada al pretorio de la Antónia

comportaba una decoración más ó menos
monumental, y el arco, de triple abertu-
ra, era una de las formas más comunes,
por lo cual puede considerarse sin nin-
guna dificultad al arco del *Ecce-Homo*
como puerta del pretorio de Pilatos.

Muchas objeciones se han hecho á la
tradición que atestigua ser éste por el
cual Nuestro Señor fué presentado al
pueblo; pero nada nos impide guardar
aquella creencia.

El arco del *Ecce-Homo* no tiene caracte-
res arquitectónicos muy marcados por
que pueda asignársele con certeza otra
fecha distinta á la de la Pasión.

Se halla situado en el eje casi exacta-
mente de la Antónia, y concuerda con el
emplazamiento de la *scala sancta* que la
tradición señala; las excavaciones hechas
en otro tiempo por las señoras de Sión; y
las que han hecho también los turcos pa-
ra abrir un canal, han puesto de mani-
fiesto el pavimento antiguo á una pro-
fundidad que responde á la elevación del
terreno en el arco principal.

Las flores de la corona de espinas

El capellán del barón de Anglure
cuenta que el día de Viernes Santo ve-
neró, en 1896, en la iglesia de San Juan de
Rodas, una espina de la digna corona
con que Nuestro Señor Jesucristo fué co-
ronado en su Pasión, y añade: «Sabed
que fuimos testigos de un milagro her-
moso, pues hacia el mediodía, cuando el
servicio hubo terminado, vimos esta digna
espina toda florecida con pequeñas
florescitas blancas. Y se nos juró y asegu-
ró, por personas dignas de fe, que en otro
tiempo la habían visto, en día diferente,
no florida, sino negra, y los señores her-
manos (los caballeros) nos afirmaron tam-
bién que florece todos los años en el día
del gran Viernes.»

TEATRO ESLOVA.

La nueva temporada en este favoreci-
do teatro empezará el sábado de gloria,
13 del actual.

La empresa no pone reparos y sacrifica
mucho gustosa sus intereses con tal que
el público que asiste á su teatro salga siem-
pre complacido, no sólo por la bondad de
las obras que se ponen en escena, sino
también por la excelente calidad de los
artistas que en aquellas toman parte.

Decimos esto, porque para esta nueva
etapa de funciones han sido contratadas
la aplaudidísima primera tiple seño-
rita Pretel, que hará su debut con el *El tam-
bor de granadero*, y el conocido actor se-
ñor García Valero, que también tomará
parte en esta función.

Además, han firmado la escritura la
tiple seño-rita Dolores G. Valverde y el
tenor cómico Sr. Soucaes.

Todos estos artistas, en unión de los
que ya había antes, forman un cuadro de
compañía que puede competir con otro
cualquiera, no solo de género chico, como
vulgarmente se dice, sino que también de
grande.

La masa coral, aun más nutrida que la
que había antes, forma el excelente re-
mata de la compañía.

Si el calor fuera molestia para no con-
tinuar dando funciones en el teatro del
pasadizo de San Ginés, la empresa, pre-
viendo el caso, ha arrendado el teatro de
la Alhambra, donde seguirá con aquellas
representaciones.

quizá la realización de un brillante matrimonio
para la seño-rita Derbuckow, espero que os ser-
vireis facilitarme lo antes posible y con la
mayor exactitud. No necesito añadir que po-
deis contar con mi absoluta discreción, así como
yo espero que guardaréis la más completa re-
serva sobre mi pregunta.

Había que esperar diez y seis días para re-
cibir la respuesta, y Montenervio juzgó preferi-
ble abandonar á París durante aquel tiempo,
temeroso de despertar las sospechas de Leonida
y Derbuckow, á quienes de seguro encontraría
en el bosque ó en alguna reunión.

Además, los que acostumbraban á verle tan-
glacial, notarían la agitación que se había apo-
derado repentinamente de él y que no podía
dominar.

Fué á Bélgica y Holanda, teniendo cuidado
de escribir á Saint-Hermond para que Leonida
supiese que hacía un viaje de recreo; y no vol-
vió á París hasta el día en que debía llegar la
mensajera.

El director del Banco de Nueva York no
había perdido tiempo.

«Desgraciadamente, le escribía, no puedo
daros en este instante más que informes poco
detallados; pero os los envío, suponiéndos im-
paciente por conocer la esencia. Empiezo por
deciros que Mr. Derbuckow es un perfecto
hombre de bien; pero que su origen debe ser
muy humilde. Esto, como sabéis, es muy fre-
cuente aquí. Nunca he oído hablar de su mu-
jer ni de la familia de ésta, que debía ser algu-
na obrera ó alguna campesina. En cuanto á su
fortuna, data próximamente de diez á doce
años. Hasta esa época solo había hecho nego-
cios en pequeña escala. Pero habiendo realiza-
do de una vez treinta mil dollars, los dedicó á
la compra de praderas en el Oeste, y tres años
después era millonario. En resumen, Mr. Der-
buckow es un advenedizo, y la sociedad neo-
yorkina, que como sabéis, tiene humos aristocrá-
ticos, opondría algún reparo á admitirle en
su seno; pero es un hombre muy formal en los
negocios, y su hija, á la que he tenido el gusto
de recibir en mi casa, es uno de los tipos más
austeros de la sociedad americana: la con-
dición digna de un brillante matrimonio.»

Esta carta calmó instantáneamente la agita-
ción de Montenervio; no necesitaba más datos
para saber que Derbuckow no le había dicho
la verdad.

—Me ha asegurado que su ganadería cuenta
más de veinte años; porque sin duda me que-
ría hacer creer que vivía en América todo ese
tiempo. Por otra parte, no hace veinte años

que el marino Buck estaba á bordo de mi
yacht... Buck... Derbuckow... Casi el mismo
nombre... los mismos ojos... la misma barba.
Evidentemente, él me ha reconocido á la pri-
mera mirada. He sido un necio al dudar...
Cuanto á la madre de miss Lily, pardiez! No
se la ha visto nunca... ¡Es natural! Tengo,
pues, en la mano la venganza. ¡Ah! ¡Leonida!
¡He esperado veinte años! Pero no he perdido
nada por esperar.

Sin embargo, sintió la misma vacilación, el
mismo renqueamiento que cuando comió sus
primeros crímenes.

—Tendré que valarme de esta inocente, ha-
cerla también víctima de mi venganza...

Pero pronto se repuso.

—Después de todo, se dijo—tanto peor...
Nadie se vengará, si se dejase influir por es-
tas sensiblerías... Aquel mismo día volvió á
presentarse en el club, donde notaron en se-
guida el cambio operado en él: era menos frío,
menos reservado que antes de su viaje á Ho-
landa. Contó á sus compañeros detalles de
aquel viaje y después se informó con visible
interés de esas menudencias que tanto preocu-
pan en la vida parisiense. Saint-Hermond, que
se hallaba entre sus oyentes, le preguntó con
imperturbable seriedad:

—¿Habéis dejado vuestro aburrimiento en
algún canal de Holanda, amigo mío? Desde
hace veinte años que tengo el gusto de cono-
ceros, es la primera vez que os veo interesados
por algo.

Montenervio respondió mirando tranqui-
lamente al conde:

—Me interesó por ciertas cosas más de lo
que podéis imaginar, amigo mío... Cada uno es
á su modo... Nadie, ni el mismo Saint-Her-
mond, vió la menor ironía en aquellas frases
de Montenervio, que por lo demás, estuvo ha-
blando muy cordialmente un buen rato con el
hijo de Leonida.

Á primera hora de la tarde, el caballero fué
á la avenida del Alma, á casa de Derbuckow:
quería empezar á tender sus redes; pero tuvo
que contentarse con dejar su tarjeta: el padre
y la hija, habían salido.

Por la noche se presentó en casa de la seño-
rita Dumonsky, á la hora de comer. Mientras
subía la escalera, murmuraba con fría ironía:
—Le debo esta visita en el día de mi regre-
so... Con tal que no encuentre la plaza ocu-
pada...

Cuando entró en la antecámara vió un pale-
tote y un sombrero de hombre colgados, y sor-
rió filosóficamente.

día aquellas continuadas alusiones; pero verda-
deramente no era justo que su padre hiciese
aquellas conjeturas.

«¿Qué cosa más sencilla que visitar á una
mujer que tan amable había sido para ella en
Nueva York? ¿Era culpa suya que la seño-
ra Desmaretz tuviese un hijo? Pero el caso es
que aquella tarde le pareció tan empalagoso
todo aquello de compras, encargos y pruebas,
que de pronto dijo que no estaba de humor pa-
ra aquel traqueteo, que el día estaba malo, el
suelo resbaladizo para los caballos, y dió orden
al cochera para que les condujese á la calle de
Pasquier, modesto alojamiento en que la seño-
ra Desmaretz se había instalado provisional-
mente.

Y una vez allí, olvidándose de que sólo ha-
bía ido para preguntar por su salud, subió la
escalera. Derbuckow seguía dócilmente, pre-
guntándose cómo se puede vivir en esas casas
que no son más que jaulas sin aire. Lily pen-
saba: «¿Le agudará mi tocado? Le va á pa-
recer demasiado grande mi sombrero... En Nueva
York ya me decía que era un poco extraña...
Esto va á chocarle más aun en París...»
Al fin llamó en el número que le habían indi-
cado, y al responder, entreabrió la puerta y
penetró tímidamente.

La seño-rita Desmaretz, sentada á su mesa, se
ocupaba en hacer cuentas.

—Querida niña!—exclamó al verla.

Su primer impulso fué el de abrir los brazos
á aquella adorable joven, que siempre había
demostrado tener su amistad en tanta estima;
pero de pronto se contuvo, y su mirada se vol-
vió sombría, y aunque besó á Lily, ésta no de-
jó de observar que la acogía friamente y de
muy distinto modo que lo había hecho hasta
entonces. Derbuckow entró á su vez, y obser-
vó también el cambio operado en la seño-
ra Desmaretz. Ésta se mostró muy cortés, como
en Nueva York; pero sin aquella amabilidad,
sin aquella expansión que les había hecho con-
siderar como suya la casa de la madre de Hu-
bert. Les preguntó con gran política, pero
con mucha indiferencia, por su salud, por su
instalación, por sus impresiones de París, sobre
la duración de su permanencia. Lily cono-
cía cada vez mejor que no existía ya intimidad
entre ellas. «¿Por qué? ¿Qué le había hecho?»
Después, cuando sintió tímidamente su invi-
tación, ¡qué respuesta!

—Permítame, querida mía, que no acepte
ahora. No hemos hecho más que llegar... Ape-
nas si Hubert ha tomado posesión de su casa,

tino... Tenemos que buscar casa... instalarnos
de nuevo... Esperad que lo estemos y después...

—¿Qué razones tan especiosas!—pensaba
Lily.—¿Acaso se busca habitación por la ri-
cheza? ¿No se come todos los días? ¿Es que el di-
rector de un Banco no está libre después de la
oficina?... No se atrevió á insistir, y al regre-
sar se dejó caer en un rincón del coche.

—Papá, ¿qué la sucedía á la seño-rita Desma-
rets?

—Nada, querida.

—¿Oh, sí! No me ha abrazado como acostum-
braba.

—Ya te advertí que le parecería indiscreta
nuestra precipitación...

Lily movió la cabeza. Acababa de experi-
mentar su primer desencanto. Al cabo de un
instante preguntó:

—¿Pero ayer Hubert... el señor Hubert?...

—¿Qué?

—No estuvo más amable?

—Sí, hija mía; muy galante, como siempre.

—¿Oh, él!—dijo Lily en tono de certeza.

Se volvió, porque sentía que la sangre enro-
jecía sus mejillas. ¡Oh, no! Ella no podía dudar
de él; él era siempre su amigo leal... tal vez
algo más, de que ella misma no tenía idea
exacta; pero ¿cómo explicar aquel cambio en
la madre?

—¿Pasamos por la calle de la Paz, niña?

—¿Oh, no, papá! Vamos al Bosque á respirar
un poco.

No se sentía con fuerza para hacer nada, y
asomaron á sus ojos algunas lágrimas de ira.
Pero se contuvo, se mordió los labios y cuando
llegaron al Bosque se puso á bromear y á reír
nerviosamente.

Der

Semana Santa en Sevilla

8 DE ABRIL.

Nunca tan hermosa la ciudad como en estos días. Si no fuera profanación, dijérase que nunca tan alegre. Pero no es profanación, es perfectamente lícito decirlo: nunca tan alegre la ciudad; nunca tan brillante, tan galana, tan llena de luz, tan feliz, tan... andaluz. Porque, aparte de los respetos que inspira la Semana solemne, la gran Semana del año, sientese aquí el alborozo que sigue a la vanidad satisfecha, el alborozo de la mujer cuando la dicen sin rodeos que es reina de hermosura, y la engrían, y la riequebran, y la halagan, y la aturden, y la envanecon con la repetición del adjetivo encomiástico.

Sevilla, con sus flores que adornan las fachadas y los patios de las casas, con el clasicismo peculiar de sus fiestas, con su Giralda, airosa como ninguna torre del mundo, con su Guadalquivir, que ayer se desbordaba y hoy se recoge en su grandeza de los mejores días para no ser obstáculo al regocijo, Sevilla la tradicional, la histórica, la legendaria, la de los sueños, la de los músicos, la de Herrera, la de Velázquez, la del rey Justiciero, la de D. Fadrique, la Sevilla de los buenos tiempos, la gran Sevilla, redive hoy, si así puede decirse y se cubre no con el manto de Manila de las flamenegas del Burrero, si con la espléndida, con la inimitable mantilla de blondas, la mantilla que se usa para visitar los sagrarios, y que a través de sus encajes enseña el clavel rojo ó la rosa aterciopelada, las mejores rosas y los más finos clavetes que se crían sobre la tierra.

Aquí lo hace todo la naturaleza. ¿Qué encantos mejores que los suyos? ¿Qué adornos más ricos y más variados? La capital andaluza es coqueta seguramente; pero coqueta porque debe serlo, porque lo sobran motivos para serlo. No se adorna Sevilla para recibir á los que en ella son forasteros. Lo que hace en este período del año es lanzar por esos mundos carteles anunciadores de lo que es, de lo que vale, no en fuerza de artificios y garabacinas, sino por privilegio del que pudo hacerla antipática y triste, del mismo modo que la hizo alegre y simpática.

¿Tiene derecho á la coquetería la deidad de ojos negros, de líneas perfectas, de andar dulce, de paso menudo, de corte distinguido y de demureda voluptuosa? ¿Tiene derecho?... Pues Sevilla es esa morosa, esa deidad de ojos negros, de pestañas largas, de mirar ardiente, de sonrisa incitadora y... ¿cómo negarlo?

¡Ah! No es lo mismo, dista mucho de serlo, figurarse á la ciudad por descripciones más ó menos fieles y brillantes que admirarla en estos días solemnes y cristianos. ¡Hay que ver! ¿Cómo pintar, por ejemplo, esos penitentes enflados, vistiendo técnica de terciopelo ó de ruda, zapatos de charol con hebillas de plata, las caras cubiertas por el largo capirote, del mismo ó de distinto color que las túnicas, de las túnicas, cuyas colas inmensas se extienden á lo largo del suelo, cuando los cofrades, serios, absortos, sin hablar palabra, los cirios en alto y sostenidos en la cintura, van penetrando en la Basílica? ¿Cómo describir el silencio unánime, en el que no se percibe ni aun la respiración de la agolpada concurrencia, de ese instante, como pocas cosas sublimes, en que lo pasas, llenos de luces y de oro, desfilan por entre aquel enjambre de personas, por entre lo más selecto de la ciudad reunido en la plaza de San Francisco? ¿De qué manera narrar la riqueza, la espléndida, el lujo, el fervor, el entusiasmo con que son conducidas por las calles más céntricas las sagradas imágenes? ¿De qué palabras se valdría la pluma para comunicar las impresiones, la emoción, el miedo que produce el Cristo del Gran Poder, viéndole salir de la parroquia de San Lorenzo, en la madrugada del viernes, los ojos nublados por el enorme martirio, la

de hombres, de religiosos y de seculares, que acude á Sevilla por este tiempo, ese público desigual y cosmopolita que actúa de jurado, quedase perplejo ante la insuperable Semana Santa de los sevillanos. ¿Y la sobran motivos para ello!

ALFREDO MURGA.

LAS MINAS DE SIERRA ALMAGRERA

Se está dando gran impulso á los trabajos de explotación de las minas de la Sierra Almagrera.

La galena argentífera que en potentes filones encierran aquellos montes es de buena calidad, desplegada de algun tiempo á esta parte en la extracción del mineral, allá va la lista de las principales minas de nueva explotación.

El pozo de la Encarnación, que alcanza ya una profundidad de 40 metros, completamente inundado al presente. En el pozo Ana Josefa desagüe de las Herrerías se están ultimando los trabajos para la colocación de la maquinaria.

La mina Gloria, una de las más ricas de aquella cuenca, aunque es más antigua y su producción ha descendido algo, conserva todavía a la vista un gran filón de los metros de galena argentífera de la mejor calidad y se explota en unos tres millones de pesetas el importe del mineral que se extrae anualmente.

Por último, la mina San Luis modernísima y la Belén de Saucedo, son también muy ricas y sus propietarios trabajan por acrecentar el rendimiento.

Si las vías de comunicación fuesen cómodas y fáciles se daría mejor salida al rico mineral de Sierra Almagrera y la producción se elevaría seguramente en términos de no desmerecer mucho de la renombrada cuenca minera de Linares.

EXPOSICIÓN DE BURDEOS 1895.

Los trabajos de construcción de la Exposición de Burdeos se llevan adelante activamente, y desde hoy queda cierto que se verificará su inauguración en la fecha fijada.

Los varios palacios destinados á los productos de la industria, de la agricultura, de las colonias y de las artes se originan rápidamente alrededor de la ciudad central.

La exposición internacional para la generalidad de los productos, está organizada para los vinos, espirituosos y bebidas fermentadas. Se organiza con el concurso del Estado, del Departamento, de la Municipalidad y de la Cámara de Comercio de Burdeos, y se explica fácilmente el grande favor que obtiene para con los industriales y los agricultores por la situación excepcional de Burdeos, y también por sus relaciones con los países ultramarinos.

El palacio de los vinos, espirituosos y bebidas fermentadas es una maravilla arquitectónica, y está arreglada su composición de manera á poner en evidencia todos los productos expuestos.

Los expositores tienen la facultad de exponer un número de seis botellas, sea como propietarios, sea como negociantes. Se hará la clasificación por provincia, y se tomará cierto número de los miembros de los jurados en cada región. A fin de facilitar á los propietarios y á los negociantes su participación en la exposición, ha decidido la sociedad Filomática que serían recibidas las demandas de admisión hasta fin del mes.

Pueden dirigirse las demandas al señor Alfred Vigé, miembro de la Sociedad Filomática, 3, rue Desbief, Burdeos, que dará á los expositores todos los particulares necesarios y los representará ante los jurados.

Ha llegado á esta corte procedente de Lisboa, la compañía de ópera y opereta italiana que actuará en el teatro de la Comedia. El debut de dicha compañía tendrá lugar el próximo sábado, poniendo

de en escena la siempre aplaudida ópera en tres actos, titulada *Il babo e l'ingrante*.

En la contaduría del teatro, establecida en el entresuelo, número 9 de la calle de Nuñez de Arce, se venderán las localidades para esta función. El abono por 20 funciones, á turno par é impar, continúa abierto.

El celebrado artista Sr. Galofre Oller ha pintado, por encargo del obispo de Barcelona, un cuadro representando el acto solemne de la coronación, en la catedral basilica de aquella ciudad, de la imagen de Nuestra Señora de las Mercedes en 1888.

El cuadro responde á su objeto de conmemorar un suceso fausto para los barceloneses.

Las figuras numerosas que en el cuadro hay son verdaderos retratos, viéndose allí en primer término á la infanta Isabel, á la condesa de Superunda y la marquesa de Nájera, al marqués de Olerdola, general Blanco, D. Luis Antúnez, cónsul Sr. Dahlander, caballero del Santo Sepulcro Sr. Latorre, al dean Sr. Casas, á los canónigos Sres. Basart, Pol, Rivas, Robert, etc., etc., y en el centro, coronando la imagen de la Virgen, al obispo de Barcelona, bastante parecido, á pesar de estar velada su silueta por las nubes de incienso que flotan sobre el altar y á los pies de la Madre de Dios.

El efecto que produce este cuadro habia mucho en pro de las anales artísticas del Sr. Galofre Oller.

De las últimas fiestas religiosas de esta semana, pero de las primeras por el esplendor con que se verifica es el *Regina Coeli*, que tendrá lugar el Sábado Santo en la parroquial iglesia de Santa María.

La corporación real de Nuestra Señora de la Almudena, que reviste todos sus actos de gran severidad y notable brillantez, espera conseguir y para ello trabaja activamente que el acto piadoso que nos ocupa alcance una importancia extraordinaria en el año actual, á este fin contribuirá poderosamente la presencia del Excmo. Sr. Nuncio y la de los Ilmos. Sres. Secretario de Cámara y Provisor de este obispado y otras dignidades eclesiásticas.

La orquesta, factor importante en estas festividades, estará compuesta de treinta profesores, que bajo la diestra batuta del maestro Sr. Sopena ejecutará obras selectas, contando para ello con notabilísimos artistas.

El templo aparecerá preciosamente adornado, pero para penetrar en él se precisa papeleta y no podrá ser antes de las seis y media de la tarde, hora en que se abrirá.

POR LOS HUÉRFANOS MILITARES

El presidente de la Asociación Beneficencia-escolar de Huérfanos nos comunica que su junta directiva no ha acordado pedir en mesas en las iglesias, ni hacer cuestación alguna en estos días á favor de los huérfanos que resulten del naufragio del *Reina Regente*, por creer que las personalidades indicadas para recibir y distribuir equitativamente el producto de todos los donativos que se hicieran, no es, ni deba ser otra, que el general Beránger, como ministro de Marina.

Aquella junta se ha limitado á considerar con opción á cubrir plazas de instrucción gratuita, en el momento en que lo soliciten, no solo á aquellos desventurados hijos de los marinos que sucumbieron luchando con las olas, sino también á aquellos cuyos padres murieran peleando en Cuba y Filipinas con los enemigos de nuestra patria.

BIBLIOGRAFÍA.

Historia de la guerra de Cuba, por D. Antonio Pirala.—Felipe González Rojas, editor.—San Rafael, 9, Madrid.

No menos interesante que los anteriores es el cuaderno 7.º de esta obra, que acabamos de recibir. En él se termina el

estudio de la notabilísima Memoria del general Concha, y contiene además datos importantes tomados de los folletos de D. José Antonio Saco, completando así un verdadero y minucioso análisis de la situación política, social y económica de la isla de Cuba y del estado de la opinión por los años de 1838 á 1840.

Mañana á las cuatro de la tarde se efectuará la procesión de los pasos, la cual saldrá de la iglesia parroquial de San Ginés.

Passará por las calles del Arenal, Puerta del Sol, calle Mayor, plaza de la Armería, calle del Arenal á la parroquia. Presidirá probablemente el gobernador civil señor conde de Peña Ramiro.

Anoche se reunieron en el Círculo liberal conservador, los comités del partido, pertenecientes á los distritos de la Inclusa, Audiencia y Hospital.

Se procedió á la designación de candidatos para las próximas elecciones municipales, y fueron proclamados los siguientes:

Inclusa.—D. José Fernández Campas, D. Francisco Martínez Contreras y don Nicolás Morales Sacristán.

Audiencia.—D. Mariano Benito.

Hospital.—D. Luciano López Dávila y D. Manuel del Valle.

Todas son personas de gran prestigio en los distritos, de probada rectitud y que cuentan con las simpatías de considerable número de electores.

En San Sebastián actuará, pasada la Semana Santa, una compañía de ópera. La célebre diva Regina Pacini tomará parte en tres funciones, cantando *Sonámbula*, *Lakmé* y *Mama*.

La temporada tendrá el atractivo del estreno de la ópera del maestro Zubizarre *Leida*, cuyo argumento está basado en una leyenda vascongada.

El secreto de la correspondencia, En el Parlamento francés ha presentado M. Petrot una proposición, pidiendo que se condene con seis días de prisión á toda aquella persona que divulgue el contenido de la correspondencia particular, sea ó no empleado de Correos.

El ministro del ramo, no solo ha aceptado la proposición, sino que pide que se amplíe para todo aquel que se haya enterado malévolutamente del contenido de la correspondencia privada, aun cuando no lo divulgue.

Las penas serán de uno á seis meses y multa de 100 á 500 francos.

Brillante promete ser el abono del teatro de la Princesa para la próxima temporada de primavera. Muchas de las buenas familias de nuestra sociedad se han dado cita ya para los días de moda, que son los lunes y viernes. Los abonos á los demás días de la semana, también van muy animados, efecto sin duda de la excesiva baratura de los precios. Para que el público se forme una idea de ello, copiamos á continuación sus condiciones:

Abono.—Queda abierto por 70 representaciones á día fijo en semana, á elección del público, ó sean diez funciones para cada un día, en la forma siguiente:

LOCALIDADES	Al lunes ó viernes... 6 funciones	A martes ó viernes... 6 funciones
Palcos entresuelos, sin entradas.....	150	100
Id. principales, sin id....	105	70
Id. segundos, sin id....	45	30
Butses con entrada....	36	24

—El popular empresario D. Ricardo Ruiz ha contratado para el teatro principal de Zaragoza á la primera tiple doña Estrella González y al primer tenor don Juan Beltrami, quienes estrenarán la ópera de Bretón, *La Dolores*.

Los periódicos de Berlin se ocupan de la insurrección separatista de Cuba, asegurando que es un movimiento impremeditado el cual *capitanear negros* y

gente sin posición, ni arraigo en el país asegurado, además, que el acertado nombramiento del general Martínez Campos para el mando superior de la grande Antilla es promesa segura de que la guerra hallará pronto y feliz término.

Por último, hacen constar que los trances ocurridos en la segunda quincena del mes próximo pasado no se repetirán, porque el general Primo de Rivera, designado para sustituir á aquel príncipe de la milicia, tiene grandes prestigios, es una de las espadas más decididas, por la persona del rey y el principio monárquico y goza de grande y legítima influencia en el ejército, el cual dirige con todas las rectitudes de un buen soldado y las bondades de un cumplido caballero.

DESDE MELILLA

ABRIL 2.

El campo tranquilo, como también la plaza.

El general Navarro, celoso, como siempre, en el cumplimiento de su deber, ha mandado fijar en las esquinas bandos sobre la higiene y prohibiendo en absoluto el que recojan las balas disparadas por los reclutas en su instrucción del tiro. Este bando ha sido muy bien acogido por toda la población, puesto que algunos hombres y niños se dedicaban á recogerlas para venderlas á bajo precio á otras personas, cuyos nombres sienten saber para publicarlos, y éstas venderse las á los moros, sin comprender el día de mañana, en cualquier trastorno que hubiera, servirían para ellos mismos (y á ellos mismos mal) ó para algunos de sus compatriotas.

Unos cuantos moros, pertenecientes á la kabila de Benicisar, han venido á la plaza para dar parte al comandante de marina del naufragio ocurrido á una barquilla mora, en la noche del domingo último, en los islotes que hay entre la ensenada de Botoya y cabo Viejo; de los ocho hombres que la tripulación han perdido siete, entre ellos un moro muy conocido en la plaza, á quien llamaban Domingo.

El único sobreviviente de esta catástrofe lo explica de la siguiente manera; habíamos salido de Tetuán á la caída de la tarde del domingo con viento fresco y á las dos horas de marcha empezó el poniente; que muy pronto se convirtió en un huracán que nos arrastraba con vertiginosa rapidez, hasta que la barquilla no pudiendo resistir más y efecto también sin duda de un descuido del timonel volcó por completo sumergiéndonos á todos en el agua; yo más ágil quizás que mis compañeros pude en aquel momento lanzarme al mar; y tras de desesperados esfuerzos pude alcanzar tierra cuando ya tenía completamente perdida la esperanza; ya ven ustedes como me encuentro y efectivamente según los moros tienen los brazos y piernas en carne viva efecto de los repetidos golpes y rozamientos que tuvo contra las rocas. La barquilla según confesión de moros venía cargada de fusiles, cartuchos y tabaco en cantidad de unos 2000 duros próximamente con destino á la kabila de Benicisar.

Esto me hace sospechar que á pesar de las declaraciones hechas por el santón de la "Pantilla, este personaje se dedica á su comercio favorito, ó sea al contrabando de armas, pues para él y para nadie más sería el cargo de la barquilla naufragada.

Anteayer, en la sesión celebrada en el Casino Militar, se presentó una proposición que fué aceptada por unanimidad. Esta consistía en regalar un sable de honor, con los fondos que hoy cuenta la sociedad, á los generales Sres. Cerero y Navarro; esta idea ya había surgido entre los oficiales de esta guarnición, agra decidos sin duda por el buen comportamiento de dichos generales durante su mando en la plaza; pero sabiendo ellos que esto está penado por las leyes mil

—Quiero que me consideréis como vuestra mejor amiga.

La pequeña humillación que acababa de experimentar se desvaneció casi completamente cuando entró en el salón de la duquesa, donde habia ya una media docena de jóvenes bonitas que charlaban devorando pasteles servidos, no con mucha habilidad, por algunos elegantes.

—¡Hola, amiguita mía!

La duquesa se levantó interrumpiendo todas las conversaciones para presentar á Lily y á su padre á todos los asistentes. Y todos experimentaron la misma impresión, que hubiera bastornado á Lily si esta la hubiese conocido. ¿Cómo aquella delicada joven—pensaban—podía tener por padre á aquel hombre grosero y rudo, sin formas ni trato social?

Todos le contemplaban con una admiración que tenía mucho de irónica. Pero nadie observó más atentamente al rico ganadero que un caballero de rasgos acentuados y ojos de fuego, á quien Derbuckow habia visto al entrar en el salón.

Cuando la duquesa le presentaba á los concurrentes no oía los nombres que esta le iba diciendo, con el ansia de que le presentara á aquel hombre para saber quien era y si se confirmaba la terrible sospecha que le habia asaltado al verle.

—Mi querido caballero—dijo la duquesa cuando llegó el turno á aquel personaje—tengo el gusto de presentaros al señor y á la señorita Derbuckow... casi compatriotas vuestros.

El caballero se inclinó gravemente mientras la duquesa acababa la presentación diciendo su nombre:

—El señor Montenervio.

Derbuckow sintió escalofríos y creyó que iba á perder la serenidad; pero Montenervio, que habia observado su turbación, logró desvanecerla con una exquisita cortesía.

Tendióle la mano, y estrechándole la suya amistosamente, le dijo:

—La duquesa me ha dicho muchas veces que tenéis inmensas praderas, admirables caballos... La ganadería es mi afición favorita.

Y le hizo sentar á su lado, preguntándole mil cosas relativas á la profesión, de la que parecia verdaderamente apasionado.

Dos ó tres veces Derbuckow le miro con desconfianza, pero ni la actitud, ni la mirada, ni la conversación de Montenervio justificaron los temores que asaltaban al americano.

El caballero no veía en él más que al rico ganadero del Oeste y le hablaba de cosas que le interesaban, ni más ni menos.

Completamente tranquilo, habló extensamente de sus trabajos, de su establecimiento, y sólo se turbó un poco cuando Montenervio le preguntó con la mayor naturalidad cuantos años estaba establecido.

—Veinte... de veinte á veinticinco años—respondió Derbuckow con voz insegura.—Empecé por especulaciones, por compras...

—¿Habréis necesitado un gran capital?

Esta pregunta embarazó á un más á Derbuckow; no obstante, dijo con acento seguro:

—Ninguno... Con mis economías... poco á poco...

En aquel instante los negros ojos de Montenervio parecieron destellar un relámpago; Derbuckow creyó que el caballero habia adivinado que acababa de mentir, y se volvió bruscamente, como para escuchar la conversación general.

Lily llevaba la voz cantante, entreteniendo agradablemente á la duquesa y sus amigas con sus apreciaciones tan independientes como excéntricas sobre lo que habia ya visto en París, apareciendo más chistosa porque la excitación que le dominaba le hacia rajarse á diestro y siniestro; en algunos momentos su espíritu estaba lejos del salón: «¡Oh! Si la señora Desmarts viese como festejan aquí!» Pero de pronto se estremeció:

Habia oído á una señora preguntar á Montenervio:

—¿Quién era aquel simpático joven que estaba ayer con vos en la Ópera?

Y que Montenervio respondía:

—El señor Hubert Desmarts, el nuevo director del Banco Americano.

Al mismo tiempo que pronunciaba estas palabras, el caballero dirigió á Lily una mirada de fuego, y la joven tuvo así como un presentimiento de que aquel hombre, que conocía á Hubert, habia de ser fino y astuto. Así es que cesó de bromear, y á poco se levantó para sustraerse á la mirada de aquellos ojos negros, fijos insistentemente en ella.

Pero mientras ella se despedía de la duquesa Montenervio, estrechando la mano á Derbuckow, le manifestaba la esperanza de volver á verle pronto.

«Oh, si la joven hubiera podido detener las palabras en los labios de su padre!... ¿Por qué daba á aquel hombre las señas de su casa? ¿Por qué se apresuraba á frecuentarla? No habia adivinado que ella aborrecía á aquel hombre sombrío y que no queria verlo nunca en su casa! Cuando subieron al coche, anostrofé á Derbuckow en estos términos:

—Cuando vaya á casa ese caballero, yo no saldré de mi habitación... ¡Le detesto!

Pero observando que Derbuckow temblaba, añadió:

—¿Os he desagradado, papá?

—No, no—contestó apretando con ternura los rosados dedos de Lily.—No, bien mio; pero...

—Pero ¿qué?...

—Es preciso que os riña un poco, Lily.

Y después de vacilar un rato, como si le costase trabajo expresar su pensamiento, dijo:

—Eres muy impresionable, Lily; á tus ojos soy demasiado yankee, y tú lo eres aún más. Hé aquí un hombre á quien no conoces, que es sumamente amable, que me ha colmado de agasajos, y sin motivo le jugarías una mala pasada... No, Lily; puesto que estamos en París es preciso seguir las costumbres... A decir verdad, el tal Montenervio no me agrada más que á tí; pero debes ser amable con él, como con todo el mundo... No quiero que le indispongas con nosotros; tú debes recibirle con agrado si viene á vernos... Eso era lo que tenia que decirte.

Derbuckow, al concluir de hablar experimentó un estremecimiento que procuró dominar porque su hija le miraba estupefacta. ¡Su padre, que se burlaba constantemente de la refinada sociedad de París, que sentía la nostalgia de sus praderas, se inclinaba de pronto ante las reglas de la cortesía social que el día antes menospreciaba! ¿Qué cambio era este? ¿Qué era para él? ¿Qué significaba aquel Montenervio? Guardó silencio y estuvo desconcertada toda la noche, viendo á su padre cada vez más sombrío, lleno de ansiedad, con la mirada vaga y á veces temblorosa.

—¿Qué tiene? ¿Qué tiene, Dios mío?—pensaba.

Pero no se atrevía á preguntarle, como si adivinase que su padre no lo podía contestar.

XIII

Los aparecidos

El caballero Montenervio no pareció aquella noche por el casino, ni por el círculo, ni por ninguno de los sitios en que tenia la costumbre de aburrirse hasta la hora de dormir. Al siguiente día se le vió á caballo por el Bosque de Bolonia, galopando al azar y sin conocer á nadie. Pasó por delante de los condes de Saint-Hermond, sus más íntimos amigos, sin saludarlos.

Al llegar á su casa del boulevard Malesherbes, dió orden de que no recibiesen á nadie, y sin haber tocado casi el almuerzo, se encerró en su despacho, por el que comenzó á pasear como un loco, lanzando á veces un grito de alegría feroz, apretando los puños y murmurando:

—¿Será posible? ¿Lo habré vuelto á encontrar? ¡Oh! ¡Qué dicha poder vengarme! ¡Si pudiese!...

De pronto se fijó en su imagen reflejada por un espejo y le asustó la alteración de su rostro.

—Soy un necio... Si Leonida me viese así adivinaría lo que me sucede y tomaría sus precauciones. Necesito conservar toda mi calma para engañarla hasta el fin.

Se tendió en un diván y encendió un cigarro.

—Reflexionemos juiciosamente—dijo. ¿Me he engañado, ó es él?

Sacó de su cartera una fotografía medio borrada, una de esas fotografías que se hacen en las ferias y que representaba dos marineros, uno de los cuales tenia gran parecido con el señor Derbuckow.

Montenervio anudó el hilo de sus reflexiones.

—Gracias á mi dinero, habré especulado y ganado.

Y, como después de todo, no era mala persona, habia guardado la niña... que será esta mis Lily. Nada prueba que haya sucedido así, pero ha podido suceder... ¡Y yo, que pensaba inventar una Emilia de Saint-Hermond!... Seria curioso que hubiese topado con la auténtica... ¡Oh! ¡Si fuese verdad!... Es indudable que ha temblado al oír mi nombre... Pero ¿cómo arreglármelas para saber la verdad?... Hoy es rico, y la riqueza dá fuerza y seguridad. Si desconfia de mí, me arrojará implacablemente de su casa, y no podré servirme de ella... Es preciso que me informe lejos de él... ¡Pondré un telegrama! No; los empleados del telégrafo pueden ser indiscretos... Una carta entonces... Pero esto será largo...

Al fin se decidió á escribir lo siguiente al director del Banco Internacional Americano, en Nueva York:

«La casualidad me ha puesto en relación con uno de vuestros clientes, Mr. Derbuckow, el gran ganadero del Oeste. Antes de comprarle me refirió un modo formal, deseando conocer exactamente su situación económica el origen de su fortuna, la familia á que pertenece y cuál es la de su mujer.

«Como quiera que de estos informes dependa

ares, no consideraron prudente el hacer...

JOSE BELLIDO.

ABRIL 8.

El día 8 llegó a este campo el nuevo...

Según confidencias de moros que me...

Por confidencias hechas por los diez...

Sus nombres son los siguientes: el...

Los cuerpos de la guarnición continúan...

JOSE BELLIDO.

SERVICIO TELEGRAFICO

Propio de LA CORRESPONDENCIA

NACIONALES

Gobernador nuevo.

Se ha marchado el gobernador dimisio-

En un coche particular que se ha man-

Los carpinteros de Ripoll se han de-

Reunidos los diputados y senadores...

La Audiencia de Barcelona ha dictado...

La reunión fué muy animada.

El Sr. Junoy, diputado, dijo que se...

En la semana próxima se reunirán...

Noticias locales.

Valencia 11, 11'30 m.

El día se presenta triste y lluvioso.

La circulación de carruajes y tranvías...

Los peticiones han suspendido sus tareas...

También se hacen preparativos para...

DE LA AGENCIA FABRA

Lisboa 10.

El duque de Orleans ha salido esta...

Sus hermanos las reves a Portugal

le han despedido en la estación del ferro-

En la elección de un diputado para el...

Buenos Aires 11.

Se desmiente oficialmente la noticia...

London 11.

En vista de las últimas noticias del...

Corre el rumor de que se ha llegado...

ROBO DESCUBIERTO

En Granada ha sido descubierto un...

Los comerciantes Sres. Rubio Hermanos...

Prevenida la benemerita, una pareja...

Los guardias, que como hemos dicho...

Interrogado el ladrón, se negó en un...

Confesó igualmente, que las llaves ha...

En el domicilio del ladrón se encontra-

EL "REINA REGENTE,"

Dice el Diario de Cádiz:

«Esta mañana hemos hablado con un...

Y añade el mismo periódico:

«Regresó la escampavía Liebre, termi-

Este está perdido en las siguientes en-

Opinan algunas personas autorizadas...

La casa Sons of Thomas Haynes peca...

El nombramiento del Sr. Bore y Ro-

En breve contraerá matrimonio el o-

El gobierno resolvió ayer que, sin pe-

La Audiencia de Barcelona ha dictado...

En la misma disposición se citan las...

A virtud de lo dispuesto en la referida...

—El 15 del actual se verificará un so-

Desde ayer deberán enviar los jefes...

—En concepto de voluntarios han sido...

—A ruego de varios suscritores, se pro-

Ya que estos días no podemos dar...

el arriendo, Alicante, Barcelona, Can-

La construcción del ferrocarril de Vigo...

Ciento catorce millones de pesetas...

El gobierno helvético ha mandado...

Por expreso deseo de S. M. la reina...

El título será revero y sencillo, te-

El cuerpo diplomático extranjero será...

El mismo día en que el Sr. Isasa tomó...

En la Capilla real se han celebrado...

Los oficios terminaron con la procesi-

S. M. la reina y SS. AA. la princesa...

El señor obispo de Sion concedió a los...

Varias damas de la reina han asistido...

Dr. Balaquer, vacuna, Preciados, 25.

A. Porras dentista. Extracción de muel-

El tenor Nicolini, marido de la célebre...

Parece que ha tomado con tal pasión...

Los marinos residentes en Santa Isab-

En un templo de Buenos Aires se ce-

Por real orden se ha ordenado a los...

En la misma disposición se citan las...

—A virtud de lo dispuesto en la referida...

—El 15 del actual se verificará un so-

Desde ayer deberán enviar los jefes...

—En concepto de voluntarios han sido...

—A ruego de varios suscritores, se pro-

Ya que estos días no podemos dar...

Esta mañana pasamos por la calle del...

Es tal la variedad de tejidos de lana...

Reciba el Sr. Ballesteros nuestra en-

Una cuestión grave ha surgido entre...

Con dirección a Sevilla partió ayer...

Añoche se unieron con indisolubles...

La boda fué brillante y se celebró en...

«Deseamos a los recién casados una...

HALLAZGO.

A las once de esta mañana fué en-

Parece que dicho resto se debió caer...

Tomamos de El Correo Militar:

«Hay que tener muy presente que las...

El capitán de fragata Sr. Villamil ha...

En todos los Ayuntamientos que no...

En algunas capitales están eligiendo...

En las administraciones de Hacienda...

Ante el comité liberal conservador del...

El Sr. Sánchez Guerra, autor del...

Nuestro estimado colega El Nuevo...

ESPECTÁCULOS.

La aplaudida tiple Sra. D.ª Elena Pla-

—Se encuentra en Madrid el aplaudi-

—Ha marchado a Cádiz el actor ge-

—Durante la actual temporada de...

—Entre el personal figuran doña Con-

—El 28 del actual se celebrará en...

—De fieles, cuantos cuba la iglesia;

San Juan de Jerusalem.

El baile de esta distinguida corpora-

—La música, escogida y bien desem-

—De fieles, cuantos cuba la iglesia;

San Juan de Jerusalem.

El baile de esta distinguida corpora-

—La música, escogida y bien desem-

—De fieles, cuantos cuba la iglesia;

San Juan de Jerusalem.

Alonso Martínez, se verificó hace ya...

Se anuncia el matrimonio de la pre-

NUEVO MODELO DE ESCA-

D. Eduardo Navarro y Beltrán, veci-

El traje está herméticamente cerrado.

El aire interior se conserva a la pre-

Lleva además un receptáculo en forma...

El Sr. Navarro pondrá pronto a prue-

El alcalde de Tarifa, D. Marcos Nuñez,

El citado alcalde refirió a S. M. los...

Todas las embarcaciones halli matri-

Su majestad la reina, siempre asociada...

En el kilómetro 90 de la línea de Cuen-

En el kilómetro 90 de la línea de Cuen-

En el kilómetro 90 de la línea de Cuen-

OFICIOS DEL DÍA

En todas las iglesias de Madrid se han...

Los individuos de esta preeminente y...

Santo Sepulcro.

Los individuos de esta preeminente y...

Ofició el canónigo de la orden y digno...

Actuó de maestro de ceremonias el in-

El de cabo los señores Spinola y...

El de la escolta del Santísimo, los se-

Entre los asistentes se encontraban los...

Santiago.

Fué como siempre esplendorosa la fun-

Calatrava, Alcántara y Montesa.

SS. AA. las infantas doña Isabel y do-

Las egregias damas presidieron el ca-

Sarante ha hecho primores en el viol-

San Juan de Jerusalem.

El baile de esta distinguida corpora-

—La música, escogida y bien desem-

—De fieles, cuantos cuba la iglesia;

San Juan de Jerusalem.

San Juan de Jerusalem.

Hoy es día de encomendarse a Dios.

Día de olvidar algo las cosas de este...

El cielo sombrío del amanecer, el triste...

Bueno será pensar en esto todas las...

La religión católica es la religión del...

La justicia divina es tan grande como...

La vida sólo es larga para olvidarnos...

Levantemos, pues, los corazones y en-

Los oficios santos han estado brillantes...

Los que suponen muertos los ideales...

Y en España menos, porque la religión...

Hemos visto en las iglesias a muy e-

Y solo sentimos, presenciando el her-

La Iglesia lo dispone para esta sema-

De política presente, nada.

El gobierno tiene la seguridad de que...

Suponer otra cosa no sería ser justo...

Tanto el Sr. Cánovas del Castillo, co-

Creemos también en la correcta acti-

La Gaceta del domingo publicará los...

La de hoy publica el nombramiento...

El Consejo de ministros se reunirá...

Los círculos políticos sin gente.

Y nada más, como cosas del día.

CHARADA

Tercia prima dos-tres y terciá dos-

Solución a la anterior: PIEDAD.

AVISOS OTILES

ABANICOS antecus y paraguas se...

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Tendrá lugar en el Banco Hipotecario...

Las condiciones y pormenores están...

DE LA AGENCIA FABRA

Lisboa 10.

El duque de Orleans ha salido esta...

Sus hermanos las reves a Portugal

DE LA AGENCIA FABRA

EL MONASTERIO DE NTRA. SRA. DE GUADALUPE

Así como entre las hojas ásperas y carcomidas de antigua crónica, que refiere vastos territorios que los siglos presen-

una fe victoriosa que hermosa el mundo con sus hechos providenciales, no las tristeszas de un misticismo que guarda avaro todo un imperio en los ámbitos reducidos de una celda.

Y es que en Guadalupe vienen a la memoria multitud de hechos que esmaltan lo mejor de la patria historia. Y así es como allí resurge la figura de Alfonso XI, el fundador del templo, y con su memoria el recuerdo de aquellos primeros estampidos de la pólvora que anubianaban ante los muros de Algeciras y frente al Atlas africano, no sólo el fin de la lucha titánica de un pueblo, si no la llegada de una evolución social que se dibujaba por el Norte en aquellas milicias comunales, embriónica infantería que con la pólvora fundaba una nueva edad en la historia humana.

Confióse avergonzado que yo ignoraba también la existencia de tan precioso tesoro. La amistad, platicando a lo largo de polvoriento camino en una residencia balnearia, me lo hizo conocer.

Un ilustrado jurista extremeño, D. Isidro Villareal, con verdadero fervor y entusiasmo me narraba uno por uno los tesoros de aquella cara santa de nuestras creencias y de nuestras glorias, señalándome en el lejano horizonte la enorme sierra de Guadalupe y caprichosa silueta en cuyo seno se guarda, digo mal, debía guardarse como reliquia y como tesoro el monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe y su santa y venerada imagen.

baigato ó procesión el recuerdo escénico de aquellos héroes y soldados vestidos a la usanza de su tiempo, y en cada huete, en cada tercio, en cada figura que desfiló hallará regocijo para su fecundo ingenio, pero no alimento para su corazón que aspira eternamente a grandezas de puro oro, no a grandezas de grandezas.

Y gran ventura para mi empeño y no menos grande esperanza para el éxito que anhelo, es que estas cualidades son las de toda la raza hispana. Porque allí, al otro lado de los mares, existe un pueblo, Méjico, que heredó de nuestros mayores el culto y el amor a la Virgen de Guadalupe; y lo guarda en su corazón, precioso confesario, harto mejor que nosotros guardamos entre las paños formidables de las Villuercas, la verdadera, auténtica efigie que fué el primer libro cristiano que cruzó los valles y montañas de Méjico, arrancando lauros para nuestra bandera, almas para la fé y seres para la civilización en aquella semi-divina epopeya de la conquista.

pero viendo lo infructuoso de esta tentativa, se arrojó por el balcón, quedando muerto en el acto.

CASTOR AMI. DESDE LERIDA. En el taller de construcción de muebles que tiene en la calle de Marañón el conocido industrial D. Joaquín López, se declaró anoche a las diez un horrible incendio que redujo a cenizas todo el taller y dejó en muy mal estado tres casas contiguas.

pero viendo lo infructuoso de esta tentativa, se arrojó por el balcón, quedando muerto en el acto.

Suplementos Ilustrados. Habiendo cesado, temporalmente, en la dirección artística de nuestros Suplementos, D. Antonio Cánovas y Vallejo, rogamos a los artistas que tuviesen trabajos comprometidos con él, ó estuviesen en correspondencia para el encargo de otros nuevos, se sirvan dirigirse a esta redacción, a nombre de D. José Gartner de la Peña, quien se ha encargado de la dirección de nuestros Suplementos.

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL VIERNES 12 DE ABRIL

BOLETIN RELIGIOSO DEL DIA 12. Santos del día 12 de abril. - Viernes Santo. - San Zenón, obispo, San Víctor, mártir, y San Julio, papa.

DIUTOS PARA EL DIA 12. Sermones de Pasión. En la Catedral, a las seis de la mañana, predicando el señor Fr. Justo Cerada.

En las Reparadoras del señor Gujrrero. En las Salas (Chamber) el P. Menéndez.

En la Real Capilla, a las seis de la tarde, y a las diez y media, el mismo Sr. Justo.

En la del Pilar, Corazón de María, San Justo, San Marcos, Dolores, Angustias y Angeles, sus respectivas parroquias.

En la Real Capilla, a las seis de la tarde, y a las diez y media, el mismo Sr. Justo.

CARNE PEPTONIZADA ORTEGA. El mejor alimento para enfermos y convalecientes. Contiene todos los principios asimilables de la carne. Es compatible con todo medicamento y cualquiera alimentación.

IMPOTENCIA Y ESTERILIDAD. La impotencia en el hombre y la esterilidad en la mujer, cuando no obedecen a defectos orgánicos, reconocen por causas ciertos trastornos funcionales que conducen a la dopa operación y debilidad nerviosa.

PAPEL PARA EL WATER Closet a 50 cént. paquete por cada 12 se pagará uno. Thomas, Mayor, 30.

RETRATOS. Tres preciosos retratos. Ampliaciones hasta tamaño natural a 20 pesetas. Fotografía de 1.ª clase. Por el mayor contribución del premio. FORTES, fotógrafo, FERRAN, 20.

MONAS DE PASCUA. Plaza del Rey, La Murciellana. EN COLONIA DE PIZUELO SE vende, ha el amoblado con terreno, hacienda agrícola, 4.000 duros. Razón, Fontez, 64.

MODISTA. de sombreros, modelos para primavera, desde 10 pesetas, se limpian capelinas, se arreglan toda clase de sombreros. A precios económicos sin compromiso. Precios, 10, 4.º

ROJA SICILIA. El mejor de los vinos finos. Pedirlo en todas partes.

EN EL ESCORIAL. venta a arriendo de casa, jardín, dependencias. Razón, Almagro 4, 3.

FLORICULTORES. 240.000 pías a 5 céntimos; agua Lozoya; included en el pago. Co. producta Bata, 5, tienda.

BICICLETA neumática de 1.ª se vende muy barata. - Madrid, 10, pral. deha.

AMIA DE GRASA, LECHE FRESCA. para casa de los padres. Económica, 10, pral. deha.

ESCUADRON DE ESCOLTA REAL. Debemos proceder a la venta en pública subasta de cinco caballos, está tendra lugar el día 25 del actual, a las diez de su mañana, en el local que ocupa este escuadrón, en el cuartel de San Gil, desde las 10 de la mañana hasta las 12 de la tarde de 1895. El comandante mayor, Luis Marchesi.

MUEBLES BUENOS Y BARATOS. Alcala, 49, tienda.

AMIA DE CHIA LLEGADA HOY. De Asturias. Lecho de 15 días. Calle de la Esperanza, 15, pral.

REGIMIENTO DRAGONES DE LUSITANIA, 12.º de Caballería. Debemos proceder a la venta en pública subasta de diez y seis caballos de desecho del expirado regimiento, tendrá lugar dicho acto el día veintinueve del actual, a las nueve de su mañana, en el cuartel del Regimiento de Asturias de esta localidad. Alcala de Henarés 10 de abril de 1895. - El comandante mayor, Federico Avilés.

PARTOS. Mma. Lemaitre, Profesora. Tiene habilitación. Fuentes, 8.

DR. MORALES. 38 años especialista en sífilis, venéreas, esterilidad en mujeres. Carretas, 39, principal.

REGULADORES en cajas elegantes de nogal, un metro de alto, máquina de primera, muy exacta, y de quince días cuerda y campana, de 80 pesetas en adelante. Esta casa garantiza la buena marcha de todos sus relojes. Los que no marchan bien se cambian por otros.

ESSENCIA DE ZARZAPARRILLA. CONCENTRADA DE SANCHEZ OCANA. - Le bebida munda y eficaz para purificar la sangre y curar LAS PRITACIONES, ARDORES Y ERUPCIONES DE LA PIEL. Fr. 300 de A, 6, 9 y 12 rs. - Calle de la Esperanza, 15, pral. deha.

PIERNA y chuletas cordero a 3 rs. espaldilla y aguja, 65 cént.; vaca sin hueso, a elegir, en el mostrador, a poca; hígado y pechito a 2 rs. - CALINA, RESTAURANTE SANTIAGO, número 15.

REGIMIENTO HUSARES DE LA PRINCESA. - El 22 del actual, a las diez de la tarde tendrá lugar en el cuartel de San Gil, en esta plaza, la venta en pública subasta de diez caballos de desecho que existen en este regimiento invitando licitadores. - Madrid 9 abril de 1895. El comandante mayor, Arturo Serrano.

PROPIETARIOS. Al por 100 anual, dinero para hipotecas, Madrid, y provincias. 21, Plaza del Angel, 21, 2.º

PRESTAMOS. Todo su valor por alhajas y papeles del Monte de Piedad. PRINCIPAL. 6.

COMPRAS. URSULINOS DE café, Peligros, 5.

SALDO 1.000. trajes y abas, ingleses desde 30 pías. Pantalones desde 15. Todo a la mitad de su valor. Telón, 34, ent.º

NO COMPRAR LUNAS, CRISTALES, baldosas, marcos, molduras, biselado, decorado y grabados sin ver antes clases y precios DE LA CASA DE GINÉS PEREANTÓN CUESTA DE SANTO DOMINGO, 1, MADRID

TACS POR FUERTE QUE SEA. SE CURA CON LAS PASTILLAS DEL DR. ANDREU Remedio pronto y seguro. En las boticas

OCASION VERDADERA Se venden muy baratos los siguientes carruajes en buen uso: UNA CHARETTE. UNA BERLINA. MONSERRAT, 20, taller de carruajes.

Aviso a los viajeros que lleguen a esta corte con dirección a fundas ó casas de hospedaje de buen crédito, a fin de que no sean engañados por los que en las estaciones y calles se dedican a ofrecer casas clandestinas, tomando el nombre de las de buena reputación, con lo cual resultan estafados, como ha ocurrido hace pocos días con unos señores que se dirigían a la antigua y acreditada establecida en la Carrera de San Jerónimo, número 18. - Llamamos la atención del público sobre este asunto y de las autoridades para que impongan el oportuno correctivo.

AUSTRIA Y HUNGRIA Sociedad mutua de seguros. DOMICILIO SOCIAL, PRECIADOS, 23, MADRID. Esta sociedad, que continúa sus trabajos con mayor aceptación del público cada día, contrata seguros de incendios, de pedricos y heladas de cocheros, de ganados y de vida, teniendo en este ramo tablas muy económicas y fraccionado su pago al alcance de todas las fortunas.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA Puntos en que se halla de venta en el extranjero. BUENOS AIRES... D. Luis Cambray, calle de San Juan, 548.

LISBOA... Sra. Repulés, rua Aurea, 146. PARIS... Agencia Española, 9, rue Chaudeau.

Mme. Veuve Roussin, kiosque 44, boulevard Montmartre. Mme. M'heil, id., 181, id. des Capucines. Mme. Veuve Drillien, id. 46, idem Montmartre.